

# GALICIA VACACIONES

**Pena Molexa** ▶ En Narón, los vecinos celebran el solsticio de verano intentando romper el hechizo de la dama convertida en maléfica roca

**Buque 'Galatea'** ▶ Durante su etapa española en esta base, el barco sufrió incendios achacados a la presencia de un fantasma

## Castigos divinos en Ferrolterra

**LEYENDAS DE SANTOS IMPLACABLES** ▶ La comarca apunta su gran encanto turístico en su red de pueblos hundidos y torturas medievales  
▶ Un santuario pagano en la isla de Santa Comba, relacionado con todo tipo de ritos mágicos y detector de brujas, originó esta base espiritual



Por  
**Patricia  
Hermida**

La venganza divina se convierte en la más cruel. Y los errores humanos se pagan con la moneda de un castigo eterno, como bien rezan las leyendas que pueblan una comarca tan espiritual como la de Ferrolterra. Como en el cinturón bíblico norteamericano, retratado en las novelas de incesto y pecado de William Faulkner, los acantilados y montañas de esta zona reflejan una historia construida sobre cientos de pasos mal dados.

Bajo las aguas de la laguna de Doniños aún susurran las voces de los habitantes que se negaron a ayudar a la Sagrada Familia. Dicen los más viejos que sus antecesores no quisieron acoger en sus casas a Jesús, María y José. Sólo pedían un poco de pan y leche. No les hicieron caso. Las aguas inundaron el pueblo y sólo se salvó una cuna con dos niños: los supervivientes de este primer castigo divino sobre el que se sustenta su etimología.

Pero ya antes de temer a Dios, la comarca tuvo miedo del más allá. Hace casi cuatro años que la historia de Ferrol cambió gracias al hallazgo de una brillante losa de cuatro centímetros. Fechada en el siglo I d.C., demostraba cómo nuestro origen se encuentra en la isla de Santa Comba, entre adoradores a la pagana diosa Reva. Ubicados en tierra insular, como simbólico barco de piedra de las almas hacia el más allá, nuestros ancestros rendían culto a una divinidad femenina y otra masculina. Con ritos de magia, consiguieron trasladar sus creencias esotéricas hasta el propio cristianismo.

### Meigas atrapadas

En la Edad Media, el politeísmo se sustituye por Santa Comba y San Silvestre. La Inquisición hace de las suyas, aunque sin llegar a las matanzas de mujeres en Alemania. Nuestra comarca se dedicaba a la caza de brujas. La capilla de Santa Comba servía como detector de meigas, con sentencias en latín para dejarlas atrapadas en la iglesia isleña.

Mientras sepulcros antropomorfos demuestran la relación con la muerte del pico de Ferreira, en San Sadurniño; algunos santos se dejaban acompañar por el propio diablo, como la famosa serpiente con melena de la ermita de San Cristovo.

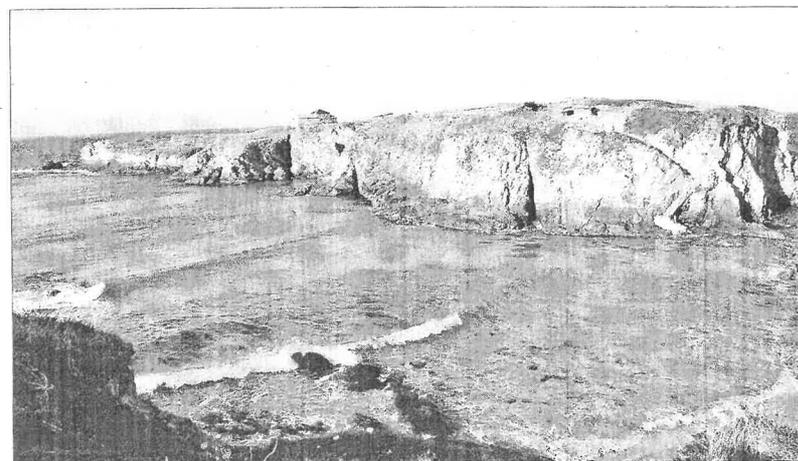


FOTOS: KIKO DELGADO

Bajo la transparente superficie de la laguna de Doniños, se esconden historias de desapariciones



Torreón de los Andrade, en Pontedeume, testigo imprescindible de las cruentas luchas Irmandiñas



La isla de Santa Comba, con su capilla, origen de una civilización asentada en los cultos mágicos

### LUCIFER EN EL EUME

## Historias para no dormir con los Andrade

Oteando todo su dominio, los Andrade coronaron su poder con fortalezas vigia y el aplastamiento de las revueltas Irmandiñas. Aunque como en la saga galáctica, esta dinastía también contó con su lado oscuro. Un rural paseo por sus castillos en Pontedeume, Moeche o Narahío nos muestra el esplendor de una familia que marcó a fuego la historia gallega.

En la comarca aún suenan bromas picantes con referencias a esa violenta época medieval, como "tener el mismo derecho de pernada que el señor Andrade", quien podía acostarse con las mozas en la propia noche de bodas. Pero el señorío también pasó por caja en la red de torturas de aquellos tiempos. Durante las guerras irmandiñas, el conde de Andrade, Fernán Pérez el Bueno, fue trasladado a los subterráneos de su castillo. Según la leyenda, encerrado en una oscura mazmorra sin ver la luz del día, fue enterrado vivo tras la amputación de su mano derecha.

Más allá de las mazmorras y criptas, el puente que cruza el río Eume estrecha lazos de sangre con Lucifer. Hace muchos años, el mozo Ledán se ahogó en el río cuando intentaba encontrarse con su amada. La joven Minla, hija de los condes de Andrade, firma un pacto con Satán: promete entregarle su alma a cambio de que construya un puente en una noche, para ver por última vez el cuerpo de su amante. El ángel caído ejecuta la pasarela, pero no edifica a tiempo el último arco: Minla no pasará a la eternidad entre nubes de azufre.

Y es que al demonio le encanta todo lo que desemboque en el mar. Aún recordamos las leyendas del buque Galatea, 23 años en Ferrol. En un periplo con bandera rusa, se encontró en alta mar rodeado sobre aguas en rojo oscuro. Una aparición degolló a toda la tripulación, salvo a un hermoso perro negro ■